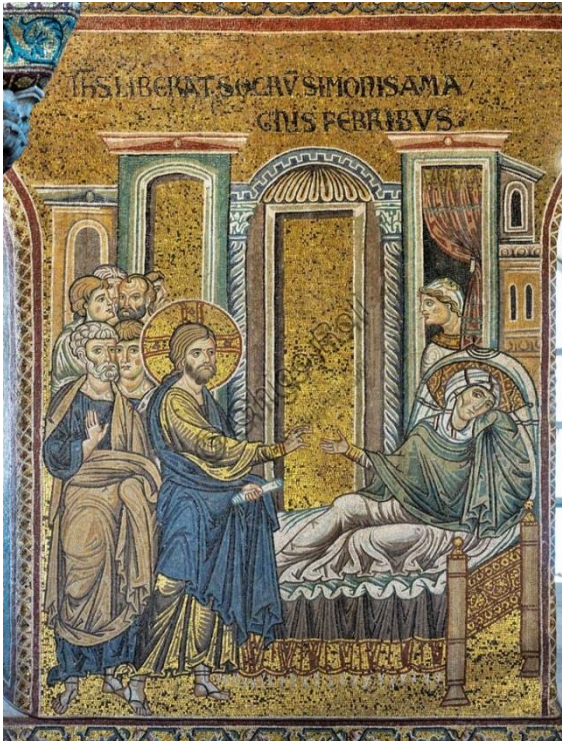


5º Dom. T. O. Ciclo B

Todo para todos



Tómame de la mano,
 levántame con tu ayuda
 de lo que me tiene postrado,
 de lo que me debilita,
 de mis dudas y desánimos,
 de mis críticas y lamentos,
 de lo que me deja paralizado,
 de mis comodidades y conformismos,
 de mis derrotas y fracasos.
 Tómate de la mano,
 llévame contigo
 para que me vayas enseñando
 cómo cuidar
 lo frágil que está brotando,
 cómo realizar encuentros
 y estrechar sólidos lazos,
 cómo abrir caminos
 donde todo está cerrado,
 cómo comunicar esperanza
 donde abunda el desencanto,
 cómo encontrar armonía
 donde todo nos va dispersando.
 Tómate de la mano
 para que aprenda a servir
 sin esperar nada a cambio,
 para que nunca me canse
 de seguir creciendo y buscando,
 para que viva a tu modo
 alegre y confiado,
 para ir a lo profundo
 más allá de lo inmediato.
 Tómate de la mano;
 haz que camine contigo
 y no me aparte de tu lado.



Habla la vida,
 no en palabras ni versos,
 no en poemas ni cantos,
 no en susurro, no en grito.
 Habla, primero,
 al abrazar al herido
 y dar agua al sediento,
 al partirte un poco la espalda
 para cargar a los abatidos
 -¿quién, si no, tirará de ellos?-
 Habla la Vida
 en el perdón sincero,
 en el respeto,
 en un amor de hermano,
 de amigo,
 de amante eterno
 en la mesa dispuesta
 para saciar al hambriento.
 Si la Vida calla,
 el poema, el grito, el canto...
 es verbo hueco.
 Pero si cantan las obras,
 si recita el gesto,
 si grita la vida,
 eso es Evangelio.



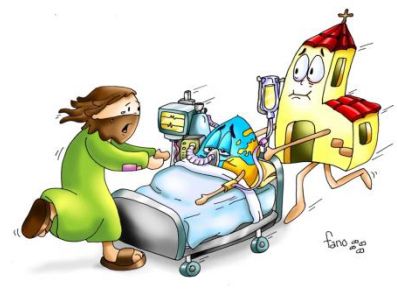
[José M^a Rodríguez Olaizola]

ENTRE TANTO. Salomé Arricibita
<https://youtu.be/Xlp66hB9FWI>

- **BREVEDAD DE LA VIDA.** Palabras duras las de Job que reflejan situaciones de dolor, sufrimiento, amargura, desesperación... que vive en su vida. En ellas se ven reflejados momentos de nuestra existencia y de algunas personas cercanas. La reciente pandemia en la que estamos inmersos puede llevarnos al desencanto, la amargura, el sinsentido, el lamento, la desesperanza... Cuando descubrimos la fragilidad de la vida, lo vulnerables que somos, la debilidad de tantos proyectos, la fugacidad de la existencia... ¿dónde encontrar sentido, dónde buscar apoyo? ¿Es Dios la fuerza que me sostiene, la luz que me da esperanza, el impulso que me mueve...?
- **TODO PARA TODOS.** Una estupenda síntesis de la misión que nos propone san Pablo. Si no anunciamos el Evangelio con nuestras palabras, obras, testimonio... ¿qué sentido tiene ser cristiano? La verdadera recompensa la encuentra en servir por entero (con todo y para todos) a la causa de Jesús. No busca nada más. ¿Qué “compensaciones” (triumfos, méritos, “premios”, reconocimientos, alabanzas...) busco yo en mis tareas y ocupaciones?
- **¿A QUÉ DEDICO MI TIEMPO?** El evangelio nos presenta una “jornada típica” de Jesús. Se dedica a aprender y enseñar en la sinagoga, acompañar a los amigos, predicar, ayudar y curar, rezar, convivir con la gente... ¿Qué tiene que ver con un día cualquiera de mi vida? ¿Cómo empleo yo mi tiempo? ¿Equilibrio mis actividades para crecer de manera armónica en todas las dimensiones?
- **LEVANTAR Y SERVIR.** En la manera de actuar de Jesús hay tres momentos que nos sirven de referencia para nuestra manera de actuar y de comprometernos: se acerca (no espera que venga el enfermo o la persona que va a ayudar, va al encuentro), toma de la mano (cercanía, preocupación, delicadeza, sensibilidad, forma de dar ánimo), levanta (rehabilita, da seguridad y estabilidad). Así nos convierte en servidores. Día del enfermo: le presentamos también nosotros a todos los enfermos. Cada vez más, estamos en una sociedad necesitada de “cuidados”. Crear una cultura del cuidado es el mejor testimonio. Hoy Jesús también nos dice: “levantad, cuidad y servid a los débiles”

A Ti acudo con confianza:

- Alivia mis incertidumbres, cansancios y fatigas.
- Unifica las dispersiones que me distraen y me despistan.
- Disipa los miedos que me acobardan y me dominan.



¡Ay de nosotros...

- si no anunciamos el Evangelio!
- si no valoramos y agradecemos lo gratuito y lo pequeño!
- si no nos empeñamos en trabajar por crear un mundo nuevo!
- si no mostramos acogida y cercanía a los que vienen a nosotros desde lejos!
- si no cuidamos y ayudamos a quienes tienen un futuro incierto!
- si no nos unimos a los que luchan para que todos tengan dignidad y derechos!
- si no velamos y atendemos a los ancianos y a los enfermos!
- si no respetamos y nos preocupamos por la casa común donde vivimos y crecemos!
- si no cultivamos la interioridad y el silencio!
- si no profundizamos la fe que tenemos!
- si no creamos hogares de amor incondicional y auténtico!
- si no formamos nuestra fe para dar razón de nuestra esperanza en este tiempo!
- si no hacemos de la búsqueda nuestro estilo de vida y nuestro empeño!

**Lectura del libro de Job
(7,1-4.6-7):**

Habló Job, diciendo:
«El hombre está en la tierra
cumpliendo un servicio,
sus días son los de un jornalero;
Como el esclavo,
suspira por la sombra,
como el jornalero,
aguarda el salario.
Mi herencia son meses baldíos,
me asignan noches de fatiga;
al acostarme pienso:
¿Cuándo me levantaré?
Se alarga la noche
y me hartó de dar vueltas
hasta el alba.
Mis días corren
más que la lanzadera,
y se consumen sin esperanza.
Recuerda
que mi vida es un soplo,
y que mis ojos
no verán más la dicha.»

Salmo 146,1-2.3-4.5-6

*R/. Alabad al Señor,
que sana los corazones
destrozados*

Alabad al Señor,
que la música es buena;
nuestro Dios merece
una alabanza armoniosa.
El Señor reconstruye Jerusalén,
reúne a los deportados
de Israel. R/.

Él sana los corazones
destrozados,
venda sus heridas.
Cuenta el número
de las estrellas,
a cada una la llama
por su nombre. R/.

Nuestro Señor
es grande y poderoso,
su sabiduría no tiene medida.
El Señor sostiene a los humildes,
humilla hasta el polvo
a los malvados. R/.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (9,16-19.22-23):

El hecho de predicar no es para mí motivo de orgullo. No tengo más remedio y, ¡ay de mí si no anuncio el Evangelio! Si yo lo hiciera por mi propio gusto, eso mismo sería mi paga. Pero, si lo hago a pesar mío, es que me han encargado este oficio. Entonces, ¿cuál es la paga? Precisamente dar a conocer el Evangelio, anunciándolo de balde, sin usar el derecho que me da la predicación del Evangelio. Porque, siendo libre como soy, me he hecho esclavo de todos para ganar a los más posibles. Me he hecho débil con los débiles, para ganar a los débiles; me he hecho todo a todos, para ganar, sea como sea, a algunos. Y hago todo esto por el Evangelio, para participar yo también de sus bienes.

Lectura del santo evangelio según san Marcos (1,29-39):

En aquel tiempo, al salir Jesús y sus discípulos de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés. La suegra de Simón estaba en cama con fiebre, y se lo dijeron. Jesús se acercó, la cogió de la mano y la levantó. Se le pasó la fiebre y se puso a servirles. Al anochecer, cuando se puso el sol, le llevaron todos los enfermos y endemoniados. La población entera se agolpaba a la puerta. Curó a muchos enfermos de diversos males y expulsó muchos demonios; y como los demonios lo conocían, no les permitía hablar. Se levantó de madrugada, se marchó al descampado y allí se puso a orar. Simón y sus compañeros fueron y, al encontrarlo, le dijeron: «Todo el mundo te busca.» Él les respondió: «Vámonos a otra parte, a las aldeas cercanas, para predicar también allí; que para eso he salido.» Así recorrió toda Galilea, predicando en las sinagogas y expulsando los demonios.